

Memorias de Tony Palita

Emilio Gajardo

En el circo se hace de todo. Se aprende a armar las carpas, a parar la galería, a hacer los tramos, -ahora los circos no ocupan los tramos en la galería- hacer empates para los cables, todo eso... y los camarines. Porque antes se usaban los camarines, no eran casillas. Los camarines eran carpitas chicas, habían de 3x2, de 6x4, carpas grandes para familias grandes. Yo tenía una de 5x3 y ahí me cabía todo, dos camas, el baúl que era ropero, usábamos unos que venían de afuera, que se abría así y quedaba como ropero, la cocina, una mesa de comedor y quedaba espacio. Todo eso se perdió y hay algunos que lo usan por tradición no más, por tener una pará no más para que no se pierda. Ahora la mayoría usan casillas.

Era más sacrificado, pero era más bonito el circo antes, fíjese... había más amistad también, entre la juventud y las personas mayores... Ahora la juventud, nada. Ahora llegan y cada uno a sus casillas. Antiguamente no poh, terminaba la función y nos íbamos a las carpas a conversar, a jugar a las cartas, todo eso. Ahora no poh, se perdió todo eso. Había unos circos en Puente Alto, en San Bernardo, en Casas Viejas, donde la gente después de la función se quedaba conversando, eran los vecinos, gente de ahí, nos ofrecían tecito, es que había más amistad. Habían otros circos donde en el camarín de las mujeres se juntaban a jugar lota y los hombres en otro camarín nos poníamos a jugar naipes. Había más amistad.

En el tiempo de nosotros... mi abuelito tenía circo él... y yo me acuerdo que nos cambiábamos en carretas... en carretas... ése circo se llamaba "Real Arias", pero era más conocido como "El Circo del Tony Moñoño", porque él es tío de nosotros, y era conocido, era buen payaso, cascador, que ahora no hacen es los payasos, puro bla bla no más y tocar música, él no poh, era cascador y era bueno para jugar a la pelota. Adonde iba el circo, la gente lo conocía por el circo del Tony Moñoño. Y éramos puros chicos no más, pero hacíamos payaso, trapecio, hacíamos todos los números. Sacábamos la función entre nosotros los chicos, mi tío Moñoño, mi tía.

Antiguamente la giras de los circos se hacían de "tumba y para". Estábamos el fin de semana, que son viernes, sábado, domingo en una parte, y se cambiaba. En el otro local estaba un día, dos días y se volvía a cambiar pa otro lado, eso era el "tumba y para". Ahora los circos no poh, están un mes, dos meses, tres meses, en una pura parte. Claro que por el material también, porque las carpas de antes no eran las de ahora. Antes eran de género, ahora son plásticas y cuesta mucho más pararlas y desarmarlas. Antes, nosotros mismos bajábamos las carpas, cuando ya venía tiempo malo, la de nosotros era chiquitita, tenía un sólo palo y no era de fierro, era de eucaliptos, tenía como 10 metros, 12 metros el palo y de ahí la carpa pa' abajo. Cuando ya se veía que venía tiempo malo, la bajábamos y la amarrábamos al palo, quedaba como un dulce y al otro día o dos días después, cuando pasaba todo, se armaba. Eran bonitos recuerdos. Ahora todos los circos tienen carpas plásticas, sus vehículos, sus casillas, hasta el circo más chico.

Se cargaba todo y al final se echaba el palo. Palos de 10 o 12 metros arriba de la carreta. Le poníamos una bandera roja como se le pone a las cosas grandes. Después se empezaron a usar otro tipo de materiales. Después ya no se usaba palos, se usaban tubos metálicos y ahora se usan torres. En esa parte se ha adelantado hartito el circo, igual que los músicos. Antes se usaban músicos y salíamos a pata a hacer la propaganda para atraer a la gente. Mi abuela andaba trayendo como tres o cuatro músicos, salíamos a pata o en carreta a hacer la propaganda, tocando por las calles para atraer a la gente. Ahí llegábamos al circo y ya esperábamos hasta la noche y salían los músicos a tocar afuera del circo. Bueno en los circos grandes también se hacía hartito. Meter un poco de bulla para acercar a la gente. Era bonito.

Claro que los músicos antiguamente... jajaja... algunos músicos salían a tocar, a hacer la propaganda -el "convite" que le llamamos nosotros-, y después llegaban curaos al circo jajaja. Antiguamente les gustaba más el copete a la gente. En el campo sobre todo, eran largas las tiradas, pueblos que tenían una calle y no faltaba por ahí el restorán, se quedaban ahí, haciendo unas tres o cuatro músicas ahí y les daba sed y se metían pa' adentro, si por eso llegaban curaos después!. jajaja...Y en la noche, algunos tocaban, otros no! jajaja. Ahora no, ahora la gente es más responsable.

En ese tiempo se usaba orquesta en vivo, también era como 20 músicos porque no había música envasada.

Antes todos los circos eran familiares, familias grandes, 6 o 7 o hasta 8 hijos, entonces traían poca gente de afuera de la familia. Era bonito.

Yo tengo 68 años y siempre que me junto con gente mayor, de esa época, y nos ponemos a conversar de ese tiempo, siempre sacamos que todo era más sacrificado pero todo era más bonito, había más amistad. Había muchas anécdotas porque era todos familiares. Por ejemplo, yo soy pariente de los Caluga, los Tachuela con los Azócar y así nos vamos enredando entre todas las familias, así que pa' pelar a uno, uhhhhh, no puede pelarlo! Uno se pone a hablar de una persona y "oye ese es tío mío!" o primo... y uno a veces no sabe que son familiares. Eso pasa jajaja! Hay harta juventud ahora sí. Eso se nota para el campeonato. Y ahí llegan de todas partes. Antes se hacían en Sudamerica campeonatos en Argentina, en Perú, en Brasil, y todos lados, y ahora el único que está vigente es en Chile.

En otras partes han cerrado muchos circos por la cuestión de los animales. Aquí en Chile no pos, eran pocos los que tenían animales, en esa época, el Águilas y el Frankfort. Después empezaron a tener animales los circos más chicos porque los circos grandes le vendían a los chicos o se los pasaban porque eran familiares. Después con el tema de los animalistas, se empezó a acabar. El que mejor cuidaba a los animales era el Gastón, el Tachuela. Les tenía calefacción, les tenía carpas grandes, sus jaulas, todo. Igual se los quitaron. Eso que decían que les daban perros a los animales, eso no es así, porque los perros le hacen mal a los animales, a los leones, a los tigres. Puro mito eso. Gastón iba al matadero a comprar la carne y bueno, el pasto pa' los otros animales. pero el circo sigue igual, porque no eran muchos los circos que usaban animales.

Cuando hice payaso por primera vez estaba chico, tenía 10-12 años cuando empecé. Nosotros andábamos con mi papi, mi mami y mi abuelito. Los dos hermanos mayores se quedaban acá en Santiago a estudiar. El mayor que es el Hugo y el otro el Cuchara. Iban

los fines de semana no más a trabajar. Osea a trabajar no, a pasear al circo, porque ellos como estaban estudiando no sabían nada de circo. Después les empezó a gustar, sobre todo al Cuchara. El día que faltó mi tío Moñoño lo pintaron a él. Hicimos una entrada cómica que se llamaba “Los Pasos”, ésa que entran de milico. Yo le pasé las ropas, lo pinté y todo. Mi abuelito Martín, él era el dueño del circo y él tocaba y pa’ esa entrada se pintaba él, y hacía el capitán. Y el abuelo le puso Cucharita, porque pasaba revolviendo todo. ¡Porque no tenía nombre poh! y como le gustaba harto el peluseo a mi hermano... así que ahí le puso Cucharita. ¿Por qué Cucharita? porque era bueno pa revolverla.

En mi familia éramos hartos payasos, todos hacíamos payaso. A todos nos pintaban. Familia Tapia. Como otras familias, los Maluenda, los Tapia, los Neira, hay hartas familias grandes. La mayoría andan pa’fuera, en Bolivia, en Brasil, en México.

Y yo me puse Palita no más. Yo mismo me puse Palita. Antes me llamaban “Pañuelito” y no me gustaba... la gente iba a pensar que andaba con los mocos colgando... jajaja. Así que yo mismo me puse Palita.

El que siempre nos pintaba era mi tío Moñoño y de ahí nosotros íbamos cambiando la pintá y después nos pintábamos toda la cara nosotros, parecían máscaras. Ya con el tiempo empezamos a transformar la pintura para que se nos notara más la cara. Mis trajes eran de rayas o de cuadros.

Algunos niños se asustaban porque andábamos con la cara pintá, ¡pero porque era mucho!... y nos gustaba echarnos todo el rojo. Usábamos el rojo, el blanco y el negro. Ahora los payasos se pintan los puros labios nomás.

Nosotros nos hacíamos cualquier pintada, yo me hacía como un Pepe Grillo, parecían máscaras, igual que el “Cuchara” que también tenía una pintá de máscara. Después con los nuevos payasos, se fueron pintando menos para gastar menos pintura.

Las pinturas las hacíamos nosotros mismos, con óxido de zinc, crema, mantequilla de cacao y cocida al vapor. Y antiguamente, los payasos hacían el negro con un tarro que pintaban a la vela y todo lo que quedaba ahí, se pasaba un palito y se pintaban, así lo hacían los payasos antiguos, yo también me pinté así. En ese tiempo no habían pelucas, salíamos con el pelo seco nomás y nos echábamos talco para que quedara canoso. Las chalupas se hacían con dos zapatos. Al zapato malo se le cortaba la parte de adelante y se pegaba a la parte de atrás de otro y ahí quedaba la chalupa. Las pelucas después las hacían de cuero de conejo, hacían un casco y no es que me lo hayan contado, yo lo vi, en el tony “Kako” (de Kako y Kiko) que eran buenos payasos y ellos usaban pelucas de conejo. Antes había que arreglárselas, ahora uno va a Maruri y las compra altiro (las pinturas) pero son malas, antes con un poquito uno se pintaba, ahora con esas hay que usar mucho más. Y pa’ sacársela, se ocupaba crema, vaselina, y el que no tenía, se la sacaba con aceite de comer, cuando éramos chicos nos la sacábamos así.

Antes habían payasos que se hacían bonitas pintadas, “Coligue” se hacía una pintá linda, el “Caluga” también. La de Chicharra también, era chiquitita, pero bonita. Viendo fotos en Facebook encontré una foto de mi tío “Chamaco”, él trabajaba siempre en el “Águilas Humanas” y sale en una foto con los elefantes y sale pintado de payaso. Han salido varias fotos de los payasos antiguos.

La gente buena para el circo, sobre todo los payasos, vienen de circos chicos, porque ahí uno aprende a hacer de todo y antiguamente, para que un circo chico estuviera muchos meses en una parte, tenía que ir cambiando rutinas todos los días, para que la gente no se cabreara. Porque la gente iba más de una vez al circo. En el circo chico se aprende de todo, a soldar, a hacer estructuras, todas esas cuestiones.

Los circos grandes andaban en el centro nomás, en las ciudades, no entraban a los pueblos o a las poblaciones. El circo chico no poh, el circo chico es de campo, de población, de playa y se están metiendo en las ciudades también.

Otro circo de esos era el “Circo Rems” que era de Enrique Domínguez, el papá del “Copucha”. Trabajaba uno, dos meses con puro circo, y después ya llevaban “radiales”, gente de la radio, “Hogar Dulce Hogar”, “Residencial La Pichanga”, todos esos programas los llevaban al circo. Después se llevaban cantantes. En ese tiempo era Luis Alberto Martínez el más famoso y cantaba en el circo. entonces se hacía el programa en el circo y la gente iba a ver.

También los Parra iban todos a trabajar al circo de mi abuelo, hasta la señora Violeta iba a cantar. Mi abuela en su circo armaba peleas, ponían un ring y era mitad circo y mitad peleas, a veces daban películas, en la glorieta -coreto- se ponía un telón blanco y la cámara de la película se ponía en la entrada del público. Entonces se daba mitad circo y mitad película. Mi abuela en cada parte estaba dos o tres meses, después acompañada de cantantes, luchadores, después se ponían a dar películas. Con la carpa ya armada, se programaban distintas cosas.

Nosotros, por ejemplo, veníamos aquí a Casas Viejas, en Puente Alto, todo esto era puro fundo. Yo le estoy conversando de cuando había tranvía de aquí a Santiago, eso tiene que haber sido antes de los años sesenta. Todo Vicuña Mackenna eran puros campos no más, si la única parte donde se veía más gente era en Américo Vespucio porque ahí estaba un restorán re conocido, el “Negro Bueno”, que era una quinta de recreo. Vicuña Mackenna era la única calle pavimentada, Vespucio era calle de tierra. Y anduvimos pa dentro, pa'l Volcán, cuando había tren al Volcán.

Y nosotros en el día, tomábamos desayuno y nos íbamos a los cines a veces, nos veníamos aquí a Puente Alto, o si no al centro, al cine “Santiago”, al cine “Baquedano” que está en Franklin. Nos quedábamos todo el día por allá, almorzábamos un sándwich, nos quedábamos todo el día en el cine porque daban películas rotativas. En ese tiempo daban películas mexicanas o de “Joselito” y eran bonitas esas películas. O si no, nos íbamos pa los cerros. Se pasaba bonito.

Todos los días cambiábamos entrada y reprise porque como estábamos mucho tiempo en una parte... y eso a la gente le gustaba: que cambiáramos las entradas. Variábamos harto, porque la gente se aburre de ver lo mismo siempre. Hacíamos de volante, el primer volante es el que hace el número más difícil, el truco. Después venía el segundo volante que hacía más sencillo y así, después venía el cómico. Yo hice de todo, hice de cómico, de volante, de fuerte, todo eso... me gustaba y como de chico hacía trapecio, no había complicaciones para mi.

Como a los 17 años fue la primera vez que salí del circo de mi abuelo Martín Tapia. Me llevó mi tío Moñoño. De ese circo, que era un circo chiquitito, me fui al “Frankfort”, que en

ese tiempo era el Frankfort y el Águilas Humanas y el Caluga, éstos eran los circos grandes. Así que ahí me fui a trabajar. Con el “Frankfort” anduve de gira todo un año, después me fui a otro circo, anduve en varios circos hasta que llegué al “Caluga” en el año '69. Ahí llegué como payaso nomás, después le hice al trapecio porque a veces en las giras fallaban o se venían los artistas o se enfermaban y ahí tenía que reemplazarlos. Hice trapecio simple, después trapecio doble, esmeralda, todo de altura, todos los números con varios compañeros y amigos, de circo. El “Súperman”, Humberto Salazar. Con él hacíamos trapecio doble y esmeralda (que es un aparato cuadrado que uno se cuelga de ahí de las corvas y el volante queda colgando para abajo y ahí hace trucos).

En ese tiempo habían tres circos grandes: el “Águilas Humanas”, el “Frankfort” y el “Caluga”. El “Buffalo Bill” y el “Bismarck” eran de la misma empresa de las “Águilas Humanas”.

Ahí trabajé con “Pollito Pérez”, los “Tachuelas”, el “Caluga”, con “Estrellita” también trabajé, con toda esa gente, mayores ya. Nosotros teníamos que hacer lo que nos decían ellos nomás y sin salirse ¡ah!, sin garabatos, sin nada, hacer lo que teníamos que hacer nomás, “tu haces este chiste, tus haces este otro, haces esta pasada y nada más”, para que trabajaran todos. Así que cuando trabajábamos los jóvenes entre nosotros hacíamos lo que teníamos que hacer –la entrada- pero siempre respetando al público. A veces nos salíamos de la rutina pa’ hacer más payasadas, entonces hacíamos cosas por cuenta de nosotros y hasta nosotros mismos nos reíamos.

Panqueque era bueno para los “trucos” -tallas pesadas- en el circo. De repente uno estaba en la pista y te llegaba un sacazo o a los payasos un balde con agua, pero nadie se enojaba, era de puro tallero. También nosotros hacíamos el “último día nadie se enoja”, eso era antes de irnos para otro lugar y ahí ese día eran puras tallas. Al que tocaba la batería le escondían las baquetas, al maestro de pista le desenchufaban el micrófono, nosotros teníamos un ganchito para guardar el trapecio, también lo escondieron, a otro le echaron caca no sé en qué cuestión, pero nadie se enojaba. Nosotros cuando íbamos subiendo al escenario, habían desenganchado la subida para la pista entonces llegamos corriendo para subirnos al trapecio y nos sacamos la cresta, empolvados y todo subimos igual. Nadie se enojaba, ni el abuelo Caluga, ni la abuela, nadie. Igual cuando uno anda en distintos circos, siempre hay alguien que hace esas tallas pesadas.

A los cabros que llegaban nuevos, les decían “anda donde el Pancho y que te pase las llaves del coreto” y uno sabe que los coretos no tienen llave entonces al tiro todos saben que es talla y partía... jajaja... y “no, no las tengo yo, las tiene el Juan” y así, andaba todo el día buscando las famosas llaves. Lo mismo cuando les decían “ anda a buscar las fundas de los tubos” ¡de los tubos de la carpa! ¡de a dónde!. O “anda a buscar a la señora que lava la carpa”. También a los cabros nuevos los vestían de rondín y los mandaban a “cuidar el circo”, ¡ahí andaban como hasta las cuatro de la mañana!

Hay gente que se metía al circo porque le gustaba el circo, mismo el dueño del circo “Timoteo”, el Darío Zúñiga él no era de circo, él iba al circo de mi abuelo, lo llevaban a mirar y se quedaba mirando malabares, lanzafuegos y cuánta cosa, hasta que se hizo de circo.

Mi tío “Chamaco” no era de circo, él era de Angol, pero le gustó el circo, se fue con el circo y empezó a ser payaso. Antes los cabros chicos se arrancaban, o le pedían permiso

al papá y a la mamá y se iban al circo y ahí ayudaban, a hacer las compras, a armar el circo y después aprendían su número.

El mismo abuelo “Caluga”, tampoco era de circo él. Hay muchos que no son de circo y se meten al circo. Chiquillas de circo que no son de circo pero aprenden el número. Hay otras que se meten al circo, no les gusta el número pero andan ahí, ayudando. Pero no se exige hacer un número que a la persona no le gusta. Por ejemplo a mi me enseñaron a hacer el “rola-rola”, que lo hacía mi papi con mi mami, ella se subía en los hombros y todo, con equilibrio. Pero a mi nunca me gustó, me enseñaron, lo aprendí, pero no me gustó. El trapecio sí, y ser payaso. Hay chiquillos de circo que tampoco no les gusta el circo poh.

Han desaparecido números viejos del circo y han aparecido números nuevos: “las liras” no se ven, otro que era cómico, le decían “el paloteo”, iban dos personas con palos, con música, iban pegando así, entre ellos mismos, y después se combinaban pegándose palos entre ellos y bailando. Había otra cosa que se llamaba “el fricasé”, un hombre con una mujer, con una mano aquí en la cintura y empezaban a dar la vuelta y al ritmo de la música, tarata tarata tarata tá... y se tiraban el pelo, después seguían bailando, tarata tarata tarata tá... y después se tiraban las orejas, se tiraban la nariz y al final se pegaban un potazo y el hombre se daba una vuelta de carnero y se iban pa'dentro. Muchos de los viejos se deben acordar, pero los jóvenes, nada.

Antes se hacía “cuplé”, una mujer salía a cantar canciones como líricas. Una abuelita mía hacía eso.

Lo que no se ve tampoco en el trapecio es “el salto del guitarrazo”. Lo hacían dos nomás en Chile, arriba de un trapecio con guitarra se ponían a cantar, un corrido, cualquier cosa, equilibrándose en el trapecio y él sentado en la silla, agarrado en nada eh!, con el codo un poquito agarrado de la cuerda, cantando, y de repente se tiraba pa' atrás, la silla caía pa' abajo y él quedaba colgado de empeine. Bonito truco, pero no lo hacían nadie eso. Igual que el trapecio quebrado: había una plataforma y acá había un trapecio, un trapecio trucado. Era fome el número ¡y un leseo pa' armarlo! Porque había que armarlo al intermedio porque había que subir la plataforma que era larga porque él tenía que venir corriendo y saltar de la plataforma al trapecio, entonces tiene que agarrar vuelo, se tiraba al trapecio y el trapecio se quebraba, y él caía y quedaba colgando de los pies y eso era todo. Era peligroso también, afectaba los riñones, no tenía niuna atracción.

Lo otro que no se ve es el “pase aéreo”: trapecio a los dos lados con un puente arriba, o sea un fierro. Ese fierro va con unos ganchos y una soga, con unos veinte ganchos, entonces uno hace todos los trucos en el trapecio, hay dos trapecios a los lados, hace un truco acá y se pasa colgao del empeine pal otro lado, y en el otro lado, hace otro truco y se devuelve con el empeine de nuevo. Eso no se ve en los circos.

Otro número es el “trapecio de giro”, el nieto del “Estrellita” lo está haciendo. Ése es un número de trapecio: se sube al puente, del puente se engancha y hace giro en el puente mismo. Los trapecio doble también se hace poco, el trapecio a vuelo, son pocos los que hay ahora.

Otra cosa que ya no se hace son las pantomimas. Mi abuelito las hacía, cuando estábamos con él tenía como 80 años, se pintaba, tocaba. Las mujeres hacían cuplé y lo

que hacían los Tonys eran “monólogos”. Mi abuelita y mi mami hacían cuplé, hay fotos de ellas. Son rutinas que si las hicieran ahora no sé si gustarían, en las líricas era pura música lírica.

Una pantomima era “El Timoleón”. Era un Capitán que tenía su amante y se juntaban todos los días a las doce de la noche porque él iba a inspeccionar el regimiento. Entonces como tenía que salir a las doce de la noche y para que no lo pillara su señora, dejaba a Timoleón que era el empleado de él y lo dejaba durmiendo en la cama. Entonces la señora lo veía desde la puerta y lo veía muy tapadito y no poh, era Timoleón porque el otro se había juntado con la amante. Un día llega la señora ahí y estaba disgustada con él y llega a pedirle perdón a él, que no quiere estar más separada de pieza, que quiere que se arreglen las cosas, conversar con él y nada poh, si el otro roncaba y no la pescaba. Porque el Capitán le había dicho que si llegaba ella, que no hablara nada, que durmiera nomás. Pero ahí el otro, tapado hasta la cabeza y la señora empieza a rogarle y se enoja ella y le dice “ya, entonces si no me habla, voy a prenderle fuego a la cama” y ahí se asusta Timoleón y sale arrancando, “¿y tú que estás haciendo ahí? ¿y por qué estás durmiendo en la cama de él?” y ahí le cuenta que el Capitán había ido al regimiento a hacerle inspección a los soldados. “Ya, quédate ahí durmiendo nomás hasta que llegue” y después están los dos juntos y terminan con una cueca para finalizar. Por lo general las pantomimas terminaban con cuecas, “para pasar un lindo fin de fiesta, vamos a bailar una cueca” y todo en pantomima. Habían dos o tres pantomimas que no terminaban en cueca pero la mayoría si.

En el “Timoteo” hacen una (pantomima): “sopa, pescado y asado” que antes se llamaba “el invitado a la fuerza” y son dos amigos del campo que se van a viajar, empiezan a trabajar y se hacen millonarios. Se casa uno con una señora de apellido inglés y un día llega el amigo a pedir comida. Golpea la puerta y sale la empleada, le dice que viene a buscar a su amigo que vive ahí, “si él sabe cómo me llamo yo” le dice. La empleada lo hace pasar y el amigo no se acuerda de él y ahí le empieza a recordar todo, “te acuerdas que vivíamos en la esquina de la casa amarilla, íbamos al colegio, tu polola era la María” y ahí se empieza a acordar del amigo, “tú eres tanto, te acuerdas que íbamos a jugar a las bolitas y tú te enojabas porque yo te embocaba en el hoyo” (por el juego de los tres hoyitos) y ahí empieza a acordarse y le dice “justo es la hora del almuerzo así que si quieres te quedas a almorzar”, “¿y qué tienes para comer?” y así le preguntaba. Entonces el amigo le dice “lo único que te puedo decir es que mi señora es muy fregada y en todo me lleva la contraria, si yo le digo que es azul me dice que es blanco, si le digo que es blanco me dice que es negro, en todo me lleva la contraria así que tú cuando veas que ella me lleva la contraria, tú te quedas callado nomás porque si no, te vas a poner a pelear y no vas a ganar nunca”. La empleada pone la mesa y manda a buscar a la señora. “Te presento a María” le dice al amigo, “no, yo soy Juana” le dice la mujer. “Bueno, te presento a mi amigo tanto”, “no, él no se llama así, se llama asá”. “Yo soy amigo de él”, “no, usted no es amigo de él”, “pero si nos criamos juntos”, “no, ustedes no se criaron juntos”. Entonces llaman a Inocencia, así se llamaba la empleada, “traiga la cazuela de vacuno”, “no, es cazuela de chancho”, “¡Inocencia! Llévase los platos” y ahí la empleada le quita el plato de la boca al amigo y trae el segundo plato. “Ahora te vas a servir un rico pescado de mar”, “no, es pescado de río”. Comienzan a pelear, “¡Inocencia!, llévase los platos” y ahí queda el amigo con la cuchara en la mano otra vez. Después viene el postre, “éstos son duraznos”, “no, son piñas”, ahí se queda el amigo sin comer de nuevo. Y ahí les dice “buuuu, en esta casa pasan puro peleando”, “viste, si te dije que me llevaba en todo la contraria, si le digo que andas con calzoncillos largos, ella va a decir que andas

con cortos” y lo empiezan a revisar pa saber con qué calzoncillos anda y ahí le dice “¡los dos perdieron porque ando a poto pelao! jajaja”

Las pantomimas desaparecieron porque la gente antigua empezó a desaparecer, los circos chicos empezaron a desaparecer y se empezaron a hacer otras cosas, y siempre se hacía mitad circo - mitad pantomima. Estaba el “Pepe Afuera”, “El baile de máscaras”, “El Arlequín”, participaban hartas personas, los personajes serios y los cómicos. En el “Pepe Afuera” el papá le dejaba cuidando a las hijas para que no se acercara ningún jote que anduviera por ahí, el papá de las chiquillas se va para la ciudad y dejan a Pepe Afuera a cargo, pero se va el papá y las chiquillas empiezan a arreglarse para salir y Pepe Afuera les dice que no, porque él está a cargo, una arranca para un lado, la otra para el otro lado y ahí las agarra a escobazos para que las chiquillas no se vayan pa’ fuera hasta que las echaba pa’ dentro. Después llegaban los pololos haciéndose pasar por primos de ellas, “no, si las chiquillas no tienen primos”. La cuestión es que tratan como tres veces de entrar. Después las primas empiezan a chantajear a Pepe Afuera y le ofrecen cosas para ver a los pololos. Le ofrecen bebidas, galletas y empieza a comer y ¡paf! se arranca la primera con el pololo pa’ dentro, después se arranca la otra y le dicen “si llega el papá, tu le metes conversa y gritas “pa’ fuera!” y así nosotras sabemos y los chiquillos saltan la muralla y se van”. Llega el patrón y le empieza a conversar y gritaba “¡pa’ fuera, pa’ fuera!” y no pasaba nada y se mete el patrón pa’ dentro y empieza a sonar bulla, con tarros, con cualquier cosa y las chiquillas gritando y el Pepe se asusta y se arranca para la galería y el papá trae a las chiquillas y a los pololos, “y ustedes ¿que están haciendo aquí?”, “el Pepe nos dejó entrar”, “y dónde está el Pepe”, porque no estaba y estaba allá en la galería y lo traen y empiezan a hablar todos y ahí las chiquillas le cuentan al papá de los pololos, y termina en casamiento y con cueca. Ahí termina. Era bien cómico porque el payaso le sacaba harto partido, las chiquillas también.

Las pantomimas se hicieron hasta los 80’s, se hacían en los circos antiguos, en los nuevos ya no. Las pantomimas han desaparecido porque ya no hay grandes grupos de payasos, ahora hay dos nomás en los circos. En los circos chicos hay hartos payasos.

Había otra pantomima, “Don Gepe”, era un sastre que se iba a casar con la polola que tenía, la polola tenía plata y él era sastre nomás, y como sastre era un desastre. Le debía a medio mundo, le mandaban a hacer una cosa y no la hacía o la hacía mal y era conocido en el pueblo y le contaba maravillas a la polola. Ya estaban listos para el casamiento y empiezan a llegar los cobradores, le debía plata a medio mundo, le llega el zapatero, el sombrerero, el que hacía ternos y de a poco le iban quitando la ropa, lo dejan sin zapatos, sin pantalones, al último queda en puros calzoncillos largos que tenía un corazón en el traste. Después la novia tiene que pagar todo porque tenía plata. Así se acababan las funciones.

También estaban los monólogos, que podían ser serios y cómicos, la poesía era más seria, había una poesía que se llamaba “Garrid”. Los monólogos se hacían en cualquier parte del show. El abuelo “Caluga” hacía también y hacía “La Poesía del Payaso”, todavía hay algunas partes donde se recita:

Es el tony en esta vida,
a quien Dios destinó a sufrir
pues tiene que hacer reír,
aunque tenga su alma herida.

Y con sonrisa fingida,
tiene penas que ocultar
y si el payaso pudiese hablar
y contar sus amarguras;
hasta las almas más duras,
podrían con él llorar.

Al ver mi cara pintada,
todos ríen con placer;
¡Sin llegar a comprender,
que mi vida, es desgraciada!,
si lanzo una carcajada,
todos creen que es de alegría
y no comprende su alma impía,
que mientras más riendo estoy,
es un paso más que doy,
en pos de la tumba fría.”

Y así sigue....

Hay otra que es de Nicolás Maturana, él era monologuista, no era payaso. Había una que se llama “El Adiós”: “a todo el público presente les voy a pedir que me escuchen un momento porque me quiero despedir”...no me acuerdo más....

Los monólogos no los escribían los Tonys, eran guiones antiguos, mi abuelo hacía también, él era el tony “Gambita”, era papá de mi papá y él recitaba, hacía estos monólogos. El otro que lo hacía era el tony “Carlín”, también el “Guatapique”, todos payasos antiguos.

Mis entradas favoritas eran “los pasos”, “los cómicos”, las más antiguas eran “la cena”, “coma y beba” que era de un amigo que le dictaba a otro una carta para su novia que se llamaba Beba y que le iba a regalar una bebida y un pastel, entonces cuando decía “mi querida Beba” el otro se tomaba la bebida, después decía “te quiero mucho, coma” y el otro se comía el pastel, entonces para cuando había terminado la carta ya se había comido todo el otro. También estaba “el ladrón de ropa”, “el ladrón de manzanas”, “los cuarenta patos”, “los locos”, “los cucos”, “los muebles”, “la peluquería”, “la máquina rejuvenecedora”, “el jugo de cal”, “santo remedio”, “la zanahoria”, “la vela”, “Alcatraz”, “el piano”, “el fotógrafo”, “el cine”, “el cocinero”, “el telescopio”, “la escalera”, “el guatero”, “los guantes”, “los bastos”, “las coplas”, “el muerto”, “la abejita”, “la declaración”, “el pololeo”, “los perfumes”, “los santos”, “cierra y abre las manos”, “si señor, no señor”, “el saco”, “el huevo o la gallina”, “los globos”, “toma toma”, “los bomberos”, “la sonámbula”, “el señor bajo la mesa”, “los cantores”, “chistes malos”, “pregunta y respuesta”, “la casa de los fantasmas”, “el espejo”, “la cuerda”, “los poemas”, “los pitos”, “apunta arriba, apunta abajo”.

Las *reprise* son más cortas, por eso se pueden hacer dos *reprise*, la larga al inicio, la corta después o tirar tres cortas o dos largas. La *reprise* la puede hacer un solo payaso con el maestro de pista. Para hacer una entrada buena necesitas mínimo tres payasos, pero mientras más salgan es mejor, si el payaso es bueno, la gente vuelve igual, aunque el espectáculo sea el mismo. Lo más importante de los circos son los payasos. Ya no hay

payasos que hagan porrazos, es lo mismo que las cascadas, los costalazos, sentarse en una silla y pasar la pata para abajo. Tampoco hay payasos que hagan falsete.

Después del “Frankfort” anduve en varios circos chicos: las “Águilas Negras” que era del Platacho, este gallo hacía los trompos que los agarraba en la mano, estuvo muchos años en el “Águilas Humanas” él, hacía todos los números con trompos, trompos grandes, los tiraba así y los agarraba con la mano. Después un trompo grande lo agarraba con una cuerda, el trompo se iba pa’ arriba, chocaba con una cajita que se abría y salían todas las banderitas para los lados. Ese número ya no se ve. Entonces él trabajaba en las “Águilas Humanas” y después se hizo de un circo él.

Trabajé con don Kike Domínguez, con los hermanos Gómez del circo “Barbanegra”, trabajé en el circo de Mario Reyes, “Circo Real Alemán”. Trabajé con la señora Yola Carter también, en el del señor Onofre Neira que era de “Circo Caupolicán”, el “Circo Español” de los hermanos Azócar que ahora son “los Mazzini”. Con ellos fuimos a la Argentina, dos veces a Bolivia, el ‘67, hicimos una recorrida Argentina, Bolivia y Chile.

En el ‘69 llegué al “Caluga” hasta que me robé a la nieta, jajaja... después me fui con “Los Mazzini” y ahí nos fuimos con dos niños ya. Después llegué acá a Chile, volví con los Azócar, después me fui al circo “Egred”, de los Reyes, ellos eran bufeteros (vendedores de dulces, sándwich, concesionarios de las ventas) de las “Águilas Humanas”, después ellos se retiraron de ahí y se hicieron de un circo, el circo “Egred” con los mismos colores de las “Águilas Humanas”, rojo, amarillo y ellos le pusieron negro. Alcancé a andar dos giras con ellos, fuimos para el norte, después fuimos pa’ Bolivia, regresamos, salimos en septiembre a Valparaíso y ya en noviembre estábamos en Requínoa. Ahí me pasó el accidente, fue la última payasada que hice. Fue trabajando, en un desfile en la calle, estaba arriba de un camión pintado de payaso con los animales atrás, andábamos haciendo propaganda, íbamos llegando al circo... y pega la frená el chofer y no me alcanzo a agarrar. Nosotros andábamos en esos camiones “choco” que es la pura cabina y tiene patas atrás. Entonces andábamos en eso y atrás echábamos un carro de animales, atrás poh, no en el plato. Y pega una frená y yo no me alcanzo a agarrar de la cabina así que ahí caí a las ruedas y ahí me tragó, como son de doble tracción, doble rueda, me echó pa dentro. Eso fue el 7 de noviembre del ‘84. Y ahí empecé a hacer gira otra vez, pero por los hospitales.

En el “Circo de los 20 payasos”, ahí sí que había gente: estaba el “Pollito Pérez”, el “Caluga”, “Coligüito”, “Lechuga”, “Largote”, “Chascarrito”, “Cachivache”, “Carasucia”, “Caralimpia”, el “Coto” (Tony “Cotito”), “Caramelo”, “Tiquitaca”, “Cascarita”. ¡Ahí si que estaban los 20 payasos!

Con “Cascarita” hablamos todos los días. Somos amigos y siempre nos acordamos de las anécdotas que pasamos con el abuelo Caluga. Él también trabajó en circos chicos. Por ejemplo en el circo de “Tomatito”, de la familia Celedón.

En el “Águilas Humanas” antiguo estaba Zanahoria, Panqueque, Cáscara, Chicharra, Coligüe, están casi todos muertos ya, Cáscara es como el más antiguo de nosotros, después venimos todos nosotros pa’ abajo. Chamaco también estaba en ese grupo, también estaba el Kiko.

Para ser payaso hay que tener chispa, hay payasos que se hacen la pintá bonita, tienen traje bonito pero no pasa nada. Hay payasos que se visten mal y son buenos. La mayoría de los payasos vienen de familias de circos antiguos.

Yo siempre trabajé de payaso y después de trapequista porque siempre iban saliendo cosas, o se iba un trapequista o tenía un accidente, ahí me ponía a hacer trapezio, o fallaba un vuelista y ahí me ponía a hacer vuelo. Lo que más me gustaba era hacer trapezio, hice trapezio sencillo, trapezio doble, hice barra, argolla, casi puros números de altura, nunca pensando “esto me puede pasar”, no, trabajando nomás porque cuando uno está de payaso está metido en lo que está haciendo, no está viendo al público, nada, se está concentrado con lo que se está haciendo.

De chico a uno le enseñan a hacer de todo, el que quiere aprende, el que no, no. A mi me enseñaron varios números que hacía mi papi con mi mami, como la “rola-rola”, pero la aprendí y no me gustó. Los malabares no me gustaban tampoco. Ahí te dejan que uno elija lo que le gusta porque si forzai, es igual que los estudios, si uno tiene una profesión que no le gusta no lo va a hacer bien o de mala gana. Aquí mis dos hijas estudiaron para parvularia, les gustaba eso, otro estudió mecánica automotriz, hizo la práctica y se me metió al circo de nuevo.

Yo aprendí (las rutinas) de mi abuelo y de mi tío, después empezamos a ver las rutinas de otros circos, pero uno no sabe de quién son, hay varios que traen rutinas de afuera pero son bien pocas porque los payasos chilenos son muy cotizados entonces son ellos los que llevan rutinas para allá, después vienen los extranjeros y traen lo mismo para acá.

Aunque a uno le haya pasado una desgracia, se le haya muerto un familiar, hay que estar ahí, de cabeza y después del trabajo, viene todo lo otro. La función tiene que continuar aunque pasen accidentes y cuando eso pasa, metes a los payasos al tiro para distraer a la gente. Estábamos una vez en función en un pueblo chiquito y en plena función se corta la luz, ¡la luz del pueblo! Y qué hacemos, ya, dos payasos a hacer rutinas de puro hablar, “pregunta y respuesta”, “las coplas”, “chistes malos”, todas esas y debe haber pasado una media hora y ahí estaba toda la gente escuchando y riéndose con los chistes. Era eso o hacer una función extra al otro día para devolverle a la gente. Yo estaba una vez en Argentina haciendo trapezio y se me cortó el cordel, me saqué la cresta pero la función tuvo que seguir igual, aparte que yo era el primer número.

Cuando a mi me pasó el accidente, en la noche teníamos función, igual se tuvo que trabajar, terminar la propaganda y hacer la función igual.